

El Síndrome de Vómitos Cíclicos (CVS)

¿Qué es?

El CVS es un mal, poco conocido, que afecta principalmente a niños y ocasionalmente a algunos adultos. Fue descrito por primera vez por el Dr. Samuel Gee en el año 1882. Esta condición está caracterizada por ataques prolongados y recurrentes de vómitos, náuseas y letargia, sin causa evidente. Los vómitos pueden ocurrir en forma muy frecuente: de 5-6 veces por hora en casos extremos. Lo habitual es que un episodio dure de 1 a 4 días, aunque hay casos excepcionales que pueden durar 14 días. Los episodios son autolimitados y tienden a ser similares el uno al otro en cuanto a síntomas y duración. El niño normalmente está con buena salud entre los episodios.

Aparición:

El CVS puede comenzar durante la infancia o la adultez pero es más frecuente que se presente por primera vez entre los 3 y 7 años, pudiendo persistir durante meses o décadas. El episodio puede repetirse varias veces al año o varias veces al mes. Tanto varones como mujeres están afectados. Frecuentemente hay historia familiar de migraña (jaqueca) o de mareos al viajar.

Síntomas

Los episodios pueden empezar en cualquier momento pero, típicamente empiezan de noche o durante la madrugada. Hay náuseas persistentes, con instancias repetidas de vómitos o arcadas. El niño se ve muy pálido y evita hablar. Muchas veces estos pacientes salivan o escupen en exceso y sienten una sed intensa, pudiendo llegar a beber varios litros de líquidos. Puede que haya también dolor de cabeza, fiebre baja, diarrea o dolor abdominal. En ocasiones, los vómitos prolongados pueden causar un leve sangramiento, que aparecerá en el vómito. Ello es debido a la irritación del esófago. Los síntomas alarman al niño y a la familia, y pueden resultar peligrosos, debido a la deshidratación y al desequilibrio electrolítico que ocurre.

Causas

Aunque algunos pacientes no pueden especificar las causas de sus ataques, hay circunstancias específicas que están relacionadas con muchos de sus episodios y parece ser que los precipitan. Los resfriados, la gripe y otras infecciones son las causas que se señalan con más frecuencia. Las alergias a algunos alimentos, la anestesia, el estrés (tanto positivo como negativo) pueden también tener un efecto desencadenante.

Diagnóstico

El CVS es tradicionalmente difícil de diagnosticar ya que los médicos lo ven muy rara vez en su ejercicio clínico y, además, porque los vómitos pueden tener muchas causas, las cuales son más comunes que el CVS. Hasta la fecha no existen análisis de sangre, rayos X u otros procedimientos para diagnosticar con precisión este mal. El diagnóstico se hace por medio de una investigación cuidadosa de la historia del paciente, un buen examen físico y pruebas de laboratorio apropiadas, para excluir otras enfermedades, las cuales pueden causar vómitos, y parecerse al CVS.

Tratamientos

El tratamiento es normalmente de apoyo, con pronta intervención de descanso en un ambiente

oscuro y tranquilo, para que el paciente pueda dormir y recibir líquidos por vía intravenosa. Algunos medicamentos, en pacientes específicos a veces logran producir alivio de los episodios. Es importante una buena relación entre médico, paciente y familia. Esto requiere un médico que entienda el CVS, esté accesible y se encargue de coordinar el tratamiento, en colaboración con el paciente, la familia, y otros profesionales.

Coordinadora Internacional de la Asociación para Personas con el Síndrome de Vómitos Cíclicos:

Gill McRonald,
4 Pear Tree Close,
WIRRAL, CH60 1YD,
Gran Bretaña.
Email: mcronald@peartree.u-net.com